Integración de la lengua y cultura en los niveles intermedios de la enseñanza del español como lengua extranjera

Miguel Ángel Fernández Pérez
Juan José Ruiz Giménez
Julia Álvarez Díaz
Carlos Bruzón Martín
Centro de Enseñanza E/LE CEGRÍ

1. Presentación y descripción de los cursos

En cursos intensivos de español de corta duración para estudiantes extranjeros adultos, de dos a cuatro semanas con veinte lecciones semanales en el aula y seis fuera del aula, en un centro de enseñanza en el país de la lengua meta.

En un contexto de inmersión total: los estudiantes conviven con españoles, en apartamentos o en familia. Los estudiantes también participan en un programa, organizado por el centro, de intercambio de conversación individual y según las afinidades.

Las clases dentro del aula, cuatro horas diarias, las imparten dos profesores: uno se concentra más en los aspectos formales de la lengua y el otro en los aspectos comunicativos, en un bucle que va de la función a la forma y de la forma a la función. Desde el nivel principiante se introducen contenidos socio-culturales imprescindibles para satisfacer necesidades inmediatas en la sociedad en que los estudiantes están inmersos. Estos contenidos también actúan como temas de conversación. A partir del nivel elemental-alto, la clase de conversación resulta un foro de debate socio-cultural, que alcanza su plenitud en los niveles intermedio y avanzado, en un recorrido de ida y vuelta que va de la lengua a la cultura y de la cultura a la lengua. Este procedimiento puede también emplearse en los cursos que se imparten en el extranjero siempre que transformemos el aula en un espacio de comunicación real.

Las clases fuera del aula, visitas guiadas a los elementos más representativos de la ciudad, tanto señales del pasado como muestras del presente, se transforman en una serie de tareas con las que el estudiante aprende a interactuar con el entorno inmediato. Lo que ve comienza a adquirir significado.

Cultura con mayúsculas y con minúsculas: ¿por qué no la literatura?; ¿por qué no la historia?; ¿por qué no el arte?; ¿por qué no las costumbres?; ¿por qué no la actualidad?

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...
Centro Virtual Cervantes

Un estudiante, que se aventura a aprender una lengua extranjera en el país meta, está inmerso en un proceso de enriquecimiento personal en el más profundo sentido. Está interesado por la cultura de este país y por ello debemos facilitarle todos los medios para comprenderla.

En algo estamos de acuerdo, el método de enseñanza de lenguas tradicional hacía un especial hincapié en los temas culturales –la historia, la literatura y el arte con mayúsculas– siendo entonces el objetivo primordial de los cursos el acceder, por ejemplo en el caso de la literatura, a la lectura de las obras maestras de la lengua estudiada, y esto de una forma magistral. La irrupción de nuevas metodologías –audio-linguales, estructurales y comunicativas– descartó, por principio y con razones fundadas, este planteamiento. En una siguiente fase de revisión metodológica, la cultura regresa no a ocupar el lugar que tenía sino el que le corresponde hoy. La integración de macro-destrezas contempla necesariamente la inclusión de los contenidos socio-culturales junto a los funcionales, lingüísticos, temáticos, discursivos y estratégicos, en un todo que es la lengua misma como voz en la que habita un pueblo. Siendo el objetivo de los cursos la actuación plenamente comunicativa, debemos enseñar a la vez el qué y el cómo de nuestra lengua.

Por otro lado, este seminario es una reflexión sobre la Mesa Redonda presentada en las Terceras Jornadas de Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, organizadas por la Universidad de Granada en 1993 y publicada en las correspondientes Actas.

2. De la cultura a la lengua

Un programa de cultura española de cuatro semanas para nivel intermedio tiene que estar basado en unos planteamientos flexibles. Con un máximo de 10 estudiantes por grupo no es nada difícil conseguir que los mismos sean más un elemento activo que pasivo; con ello quiere decirse que el profesor en ese ambiente puede y debe ser el hilo conductor, haciendo sugerencias sólo si el estudiante se encuentra en un momento de indecisión o desconocimiento total.

Cuando se establece el primer contacto en el aula, el profesor intentará de forma distendida que entre los miembros del grupo se establezca un diálogo desenfadado, que se conozcan lo mejor posible hablando de su procedencia, sus estudios o su trabajo y sus inquietudes, para eliminar desde el principio las posibles tensiones que puedan surgir en el ambiente a lo largo del curso. Así mismo se negociarán los temas culturales, procurando que no se desvíen demasiado de nuestra historia reciente, actualidad socio-política y económica y nuestras tradiciones y costumbres, aspectos centrales que conforman nuestros cursos intensivos de nivel intermedio. Desde ese momento el curso pasa a denominarse "Cultura y Conversación".

Al ser el principal objetivo hacer del estudiante un elemento activo, desde el segundo día cada uno de ellos expone durante unos minutos un tema de su libre

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...

Centro Virtual Cervantes

elección, planteando con sus compañeros un debate en el que se van observando los niveles de opinión, las inquietudes, intereses y necesidades de cada uno de ellos sobre los diferentes temas que van surgiendo, con lo que se van conformando cada vez más la soltura, la confianza y la participación del grupo.

En este apartado el profesor debe conseguir una coherencia temática, ya que al ser, en muchos caso, debates libres y, a veces, acalorados, los estudiantes pueden irse por las ramas. Cuando alguien del grupo plantea un tema que, bien por las diferencias de edad, de gustos, de preferencias, de grado de participación o de nivel de conocimientos, no llega a calar o no interesa, el profesor procurará mantener el interés, bien sea con la introducción de preguntas al respecto, la incorporación de un vocabulario básico, o contando una anécdota o una noticia de última hora sobre el tema. Uno debe ser el soporte o referente en su proceso de aprendizaje y favorecer la adquisición de la competencia discursiva.

Del mismo modo, el estudiante dispondrá de textos informativos, diversas opiniones escritas sobre el tema debatido, para que puedan coexistir desde el primer momento la expresión oral y las comprensiones auditiva y lectora.

Se procura que, en la mayoría de las ocasiones, haya una conexión total entre la conversación y la cultura, ya que muchos temas sobre la actualidad española se prestan a una explicación más extensa en los puntos analizados en el debate. Aspectos como la Unión Europea, Medio Ambiente, Emigración y Racismo, Aborto, la Juventud Actual, los Medios de Comunicación, el Turismo, el Tiempo Libre, la Universidad, el Cine, etcétera, dan pie para ampliar los conocimientos del grupo, haciendo de la explicación un apartado cultural que sirva de modelo comparativo entre la actualidad de sus propios países y el nuestro.

La calle debe ser utilizada y dedicarle algún tiempo diario para que puedan expresar su opinión sobre todo aquello que les llama la atención durante su estancia entre nosotros, ya que los horarios, los hábitos, las comidas y la vida familiar, entre otros tópicos, son nuevos para muchos de ellos.

Estamos hablando de un proceso de inmersión total en la sociedad española, en el que el estudiante debe aprender a participar, a tomar la iniciativa, a comparar, a rebatir, a respetar los turnos de palabra y saber cómo y cuándo interrumpir al otro, para lo que la puesta en tela de juicio, la ironía, el absurdo, *la provocación* y el enfrentamiento son elementos que deben formar parte de su bagaje al finalizar el curso.

Cuando el grupo ha alcanzado el nivel adecuado de comprensión auditiva y cultural, lo que suele ocurrir en la primera semana, se inicia el segundo bloque del curso, consistente en el desarrollo gradual de aquellos temas que habían sido negociados al principio. Una vez creado el grupo, hay que darle los instrumentos idóneos para la adquisición de los conocimientos que no posee y necesita: elaboración y presentación de temas de forma individual o en pequeños grupos, con entrega previa de material; lectura de textos con opiniones diferentes sobre un

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...
Centro Virtual Cervantes

mismo tema; seguimiento de la prensa diaria, eligiendo ellos aquellas noticias que más sean de su interés. Esto será una constante en el apartado "Actualidad"; en algunos casos, el profesor elegirá las noticias para garantizar la coherencia temática.

Para ilustrar todo esto, presento la programación de aula, resultante de la negociación, del último curso impartido en este nivel. En el apartado de conversación: -el deporte; -la emigración y la xenofobia; -el teatro; -Japón hoy; -medio ambiente; -tabaco y salud; -la televisión; -¿matrimonio?; -sociedad multicultural; -Unión Europea; -libertad y democracia. En el apartado cultural: -el flamenco; -¿por qué España monárquica?; -dieta mediterránea; -espectro político español; -España autonómica; -¿por qué ETA?: historia y actualidad; -población española; -Andalucía; -la Guerra Civil; -el Franquismo; -la Transición; y como colofón: -la cocina de las abuelas: guisos, potajes y pucheros.

Como se observa, el interés de los estudiantes por nuestra cultura les lleva a utilizar la lengua como instrumento de trabajo. El profesor trenza el hilo conductor y matiza los consabidos y frecuentes errores de interpretación de nuestra cultura, resultado de prejuicios y tópicos firmemente establecidos, revisando ellos, a su vez, los tópicos existentes acerca de sus respectivas culturas, en un proceso de plena interacción comunicativa.

3. De la lengua a la cultura

Nuestro trabajo no pretende ser una reflexión teórica sobre metodología o tendencias sino la mera exposición de nuestra experiencia en la enseñanza del español como L2, centrándonos en la importancia, la valoración y el tratamiento que le damos a la cultura en la clase de lengua.

Ante la enseñanza de la lengua y de la gramática adoptamos un método ecléctico y variable, adaptándonos a las necesidades del grupo o del estudiante: unos solicitan o necesitan un conocimiento exhaustivo de la gramática; otros buscan, como ellos dicen, aprender a hablar en la calle, mientras que otros están en una postura intermedia.

El papel del profesor de una clase con estas posibles variedades, estilos y posturas ante el aprendizaje, debe ser muy flexible, desde el psicólogo puro que se preocupa de eliminar la ansiedad que la situación les provoca, hasta el filólogo más serio. Creemos además que en cursos intensivos tiene que despertar el interés, la confianza y la motivación de los estudiantes de forma rápida.

De nuestra experiencia como estudiantes primero y profesores después, deducimos que se aprende mejor y más eficazmente lo que atrae y gusta, y el "arte" del profesor (si así podemos llamarlo) radica en captar la atención y el interés del estudiante; pero no sólo eso, sino también el interés en participar, ya que una lengua se aprende usándola.

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...

Centro Virtual Cervantes

En un nivel intermedio los objetivos lingüísticos se encaminan a que el alumno avance en la adquisición de la competencia comunicativa, y esto se lleva a cabo mediante la práctica y utilización de las cuatro destrezas; pero además se fijan otros objetivos pragmáticos, como el intercambio cultural entre los estudiantes, la ampliación de conocimientos sobre las gentes y los pueblos que se expresan en la lengua objeto de estudio, o simplemente despertar algún interés hacia ese conocimiento o deseo de intercambio cultural. Todo esto debe ir enmarcado en un ambiente afectivo que propicie dicho acto comunicativo bilateral.

Para cumplir estos objetivos y teniendo en cuenta la variedad de nacionalidades, edades, formación e intereses que pueden darse en una clase, el profesor debe buscar elementos comunes que aúnen y motiven, que interesen y enriquezcan.

Todos esos elementos aparentemente disgregadores, esa variedad de personalidades, situaciones, contrastes, experiencias y vivencias que cada estudiante posee, es un filón de materia viva con la que trabajar para aprender otra lengua.

Estos componentes cosmopolitas, variopintos, pueden englobarse bajo un concepto que los unifica: el humanismo. Es más fácil conseguir el interés y la motivación de los estudiantes poniendo al hombre como centro, cultivando todo lo humano, tratando todo lo que pueda afectarle: el mundo natural, la sociedad, las artes y las ciencias, el trabajo, la familia e, incluso, los sentimientos; y, aprovechando cualquier referencia que aparezca en clase, promover y facilitar su expresión.

El contrastar las diferencias e intentar explicar el por qué de su existencia, así como observar lo cercano y común de nuestras culturas, ayuda a incentivar, motivar y dinamizar el conocimiento de la lengua; supone el provocar y crear situaciones reales de comunicación dentro del aula.

Así consideramos posible aprender una lengua, su funcionamiento, con materias que interesen, mezcladas con juegos cuando el grupo lo pida, y de forma relajada, en absoluto trascendente ni metafísica; dejando, a veces, que el grupo fluya por los cauces que va encontrando, o dirigiéndolo, otras, según la conveniencia, para llegar más fácil y agradablemente a los objetivos. Para ello las funciones y situaciones que se trabajen en clase deben llegar a motivar y dinamizar al grupo empáticamente.

Por supuesto que es casi innecesario decir que las cosas varían de unos grupos a otros, dependiendo de sus intereses, de la relación que se establezca entre sus componentes o incluso de si el día está lluvioso o el anterior han estado de fiesta.

En algunos grupos se llega a lograr que con apenas sugerencias se lancen a la conversación espontánea con facilidad, quedando el profesor conscientemente difuminado, limitando su papel a la corrección o a retomar cabos sueltos, revitalizar y reconducir la conversación o, simplemente, a reformular lo dicho ofreciendo modelos de lengua más complejos e incitando a su uso, pero siempre desde un

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...
Centro Virtual Cervantes

segundo plano, ciñéndose a proponer o estimular, muchas veces sólo con breves comentarios. Los protagonistas, en todo momento, son los estudiantes y la lengua misma.

En otros grupos más pasivos o menos unidos, el profesor se puede llegar a convertir en un provocador y, a veces, servirse de tópicos y estereotipos que unan a los alumnos en un frente común.

Vamos a mencionar una serie de actividades que globalizan y evidencian lo dicho; utilizamos como pretexto la música, la literatura, fotos de prensa o frases que aparecen en cualquiera de los manuales al uso:

a) El primero de ellos lo usamos al practicar y revisar los pasados; consiste en la audición con relleno de huecos de la canción de Victor Manuel *El Abuelo*; tras haber comprendido y completado el texto, suelen comentar sus impresiones (-"es triste", -"la vida antes era muy dura", -"en el campo es peor"...). A dichas observaciones, el profesor, si no lo hacen ellos antes, va contestando con preguntas (-"¿y ahora, no es dura?", -"¿tú crees que en la ciudad se vive mejor?", -"¿y qué es para ti calidad de vida?"...). Con ello se entabla una conversación sobre un tema que afecta, toca o preocupa, contando anécdotas o preguntándose cómo es la vida en Tokio o en un pueblecito de Sicilia, cómo vivían antes y ahora, cómo es la España rural hoy. El profesor puede, según cómo se desarrolle la cuestión, escribir sugerencias en la pizarra, por ejemplo: "a nuestro parecer cualquier tiempo pasado fue mejor"; y fácilmente surge el tema de la lucha generacional y, claro, se comenta la referencia literaria. Para practicar la expresión escrita elaboran en casa la descripción de la vida o alguna historia de sus abuelos, o de una persona real o imaginaria.

b) Al estudiar el subjuntivo, entre otras tipologías de ejercicios– estructurales, de relleno de huecos, de elección múltiple, de funciones comunicativas– escuchamos la canción de Mercedes Sosa sobre un poema de León Gieco. *Sólo le pido a Dios*. Dentro de este contexto, en una ocasión alguien llegó a plantear lo siguiente: "si Dios no existe cómo le vamos a pedir algo", provocando la reacción de sus compañeros; así se derivó a la España católica, el descubrimiento de América, la Inquisición, el Papa, el Opus Dei. Otras veces se preguntan sobre las religiones en sus países o las costumbres y ceremonias.

c) Para expresar hipótesis y opiniones se les presenta el poema de Blas de Otero *España camisa blanca*, escuchamos en la versión musical de Ana Belén; y, tras estudiarlo en casa y buscar información aprovechando la situación de inmersión, lo comentan en clase (el profesor sólo opina si le preguntan, se limita conscientemente a corregir errores lingüísticos). Hacen comentarios sorprendentes, bellos, otras veces disparatados, pero se comunican, opinan, rebaten, expresan acuerdo o desacuerdo, se interesan por la guerra, la posguerra, "las dos Españas".

d) Cuando estudiamos las formas de la probabilidad, les presentamos una foto, portada de un diario, con los titulares ocultos. Se ve a un grupo de mujeres, enlu-

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...

Centro Virtual Cervantes

tadas hasta la cabeza; en la mano, tapándose el rostro, llevan un pañuelo blanco con el que parece se secan las lágrimas. Les hacemos unas preguntas: "¿qué habrá pasado?", "¿qué es esto?". Formulan sus hipótesis en pequeños grupos, por parejas o individualmente, depende de las circunstancias. Nunca lo sitúan en España ni en el presente. Se les dice que es en Sevilla, el 26 de octubre de 1995, expresan sorpresa y nuevas hipótesis. Finalmente, un estudiante lee el titular: "Llanto por la muerte del campo andaluz"; y el pie de la foto en el que se explica que es una manifestación de campesinos encabezada por un grupo de mujeres a modo de coro lorquiano que van a depositar un olivo seco ante la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. Se entabla normalmente un diálogo espontáneo sobre muy diversos temas: la sequía de los últimos años en España, la muerte y su tratamiento en diferentes pueblos, las manifestaciones políticas, el clima y su evolución, el medio ambiente y su posible estado futuro, medidas para mejorarlo. El profesor siempre procura que la información sea aportada por ellos: cuanto menos tiempo ocupe, mejor.

e) Podemos aprovechar también frases que aparecen en ejercicios estructurales de los manuales para trabajar contenidos gramaticales como *ser* y *estar*, las preposiciones, los pasados, el subjuntivo, etcétera. Enumeramos algunas de las frases posibles, no comentamos los temas que surgen, unos por obvios, otros porque depende de los estudiantes. El profesor no suele cortar una discusión surgida espontáneamente porque esto es lo buscado y deseado en una clase de L2. Algunos ejemplos: - "es médico pero está de camarero"; - "se casó deprisa y corriendo"; - "me recomendaron que tuviera cuidado con el tabaco"; - "Se escuchaban sólo las voces del vecino de abajo que, sentado en camiseta delante del televisor, ponía verde al gobierno. Él, con la cerveza y sudando. Ella, una *maruja* que sólo se dedicaba a la casa"; - "me parece una grosería que comas aquí"; - "si se casó por mayo y espera el niño para abril no sé por qué anda la gente diciendo bobadas".

A veces el comentario surge espontáneo, otras es el profesor el que lo incita. Intentamos reflexionar, observar y dialogar sobre rasgos culturales y sociales, sobre la evolución y los cambios de la España actual y de los de sus países de origen. Surge así, desde el primer día, un ambiente propicio al diálogo.

De este modo comprobamos con la experiencia que, aun estando estudiando la lengua o la gramática, se puede dar un enriquecimiento cultural interesante para los estudiantes, haciendo uso permanente de la lengua, nunca tratada en abstracto ni de forma aislada, sino como cultura misma.

4. La experiencia artística

Enriquecer el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera es lo que justifica, tanto la inclusión de una actividad tan específica como es la Historia del Arte, como la exclusión de un espacio tan académicamente correcto y convencional como es el aula.

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...
Centro Virtual Cervantes

De esta doble presencia/ausencia o, lo que es lo mismo, de esta Historia del Arte sin "aula" o, si prefieren, fuera del aula, es de donde va surgir un espacio alternativo, que al mismo tiempo que nos permite estar en contacto directo *in-situ* con la materia de nuestro estudio, el Arte, nos va a posibilitar eliminar todo intermediario o falseador -llámese diapositiva, fotografía o video- entre nuestra mirada y la obra artística; sirviéndonos para todo ello del patrimonio artístico: paisajístico, urbanístico, arquitectónico y museístico; del espacio físico en el que desarrollemos nuestra actividad.

Una vez ubicados tanto temática como espacialmente, vamos a incidir en los dos instrumentos fundamentales de los que tenemos que servirnos en nuestra específica experiencia educativa: la imagen visual, por un lado, y el lenguaje verbal, por otro. Básicamente, los aspectos que debe considerar cualquier ser humano que pretenda comunicar una experiencia propia.

La imagen visual, analizada desde el punto de vista de la percepción, tal y como la abordamos, implica algo más que un simple registro mecánico y ocular, al activarse simultáneamente dos imprescindibles procesos cognitivos: el reconocimiento y la comprensión, a través de los cuales el receptor selecciona y organiza las imágenes que se presentan ante él, posibilitando así esa mirada individual y creativa que nos proponemos reforzar con un marco de referencia visual abierto -sin encuadre dictaminado- y con la aplicación de un método -el iconológico- que le es propio a la historia del arte, y que está sustentado en una clara diferenciación entre forma e idea, y articulado alrededor de tres niveles o registros, dentro de un proyecto de globalización del hecho artístico:

-El descriptivo, que registra lo que se presenta ante nosotros: un hombre semidesnudo, en el desierto, ante una cueva y un león.

-El interpretativo, que sirve para identificar una escena o imagen: en nuestro caso, San Jerónimo eremita.

-El matiz del sujeto creador, época o civilización: así el introducir una piedra en la mano del santo en un momento dado de la historia.

Este método nos permite por tanto acercarnos a la obra artística asumiendo todas las "miradas" implícitas en ella, desde la histórica a la filosófica pasando por la de la vida cotidiana. Se puede de esta forma involucrar a aquel alumno que, por indiferencia o desconocimiento, no se sienta atraído inicialmente por el mundo de las formas.

Con el lenguaje verbal, el otro y último instrumento, e inspirándonos en las imágenes visuales, propiciamos en el aprendiente un discurso artístico, personal y creativo, utilizando un juego de preguntas y respuestas en el que el enseñante introduce unas determinadas funciones comunicativas con sus exponentes, tales como:

-Expresar sentimientos respecto a una cosa o un hecho artístico; un martirio, el estilo barroco...

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...
Centro Virtual Cervantes

-Situar una acción en el tiempo, desplazando el presente al pasado; nos trasladamos cronológicamente a la época de la que hablamos.

-Ubicación de las cosas.

-Expresión de las formas.

-Hacer comparaciones: entre las civilizaciones cristiana e islámica, distintas épocas, diferentes culturas,...

-Expresar las partes de que consta algo; un monasterio o una ciudad, un palacio o un castillo o alcazaba.

-Expresar cuáles son los componentes o materiales de algo; el adobe o la piedra, el óleo o el acrílico.

-Definir algo; una mezquita, un ángel, el posmodernismo,..

-Hacer clasificaciones; estilos artísticos, por ejemplo.

En definitiva, nos hemos servido de aquellos testimonios que nos ha dejado el hombre en el transcurrir del tiempo para introducir, informar, conducir y especialmente posibilitar un discurso en el que tanto el enseñante como el alumno den cabida a muchos de los valores culturales acumulados en la experiencia y en el tiempo.

ASELE. Actas VII (1996). MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ PÉREZ, JUAN JOSÉ RUIZ GIMÉNEZ, J...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes